

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes. . . 0'25 pesetas.

Fuera, trimestre 1 id.

Número suelto 5 cents.

LA LEALTAD

SEMENARIO POLITICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Canalejas, 41

La correspondencia á la Redacción
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ELCHE POR DENTRO

No puede negarse que los tiempos que corremos son excesivamente calamitosos por el coste de las subsistencias de primera necesidad, pero tampoco podemos noblemente desconocer los illicitanos, que serán poquisimos los pueblos en las condiciones del nuestro, en donde no salen á la superficie las miserias y necesidades de otros desgraciados pueblos de España.

No escribimos estas líneas á hurmo de paja, sino que hemos procurado tomar muchos datos antes de tomar la pluma, para explicar nuestro estado económico, sin tener para nada en cuenta quizás, malévolas, ó por lo menos políticas, intenciones con determinados fines.

Elche es uno de los pocos pueblos de la provincia que tiene vida propia y sin disputa donde más se transparenta la vida desahogada de la clase obrera.

Y vamos á demostrarlo prácticamente.

Empecemos por que Elche sostiene más de siete ú ocho sociedades obreras, que las componen algunos miles de obreros, siendo muchos de ellos afiliados á más de tres, aparte de los muchos centenares, hombres y mujeres que componen las sociedades de socorros, en donde se tiene asegurada la ayuda y el socorro en las enfermedades.

Elche tiene una Caja de Ahorros, en donde años pasados acudian gran número de familias á retirar préstamos por ropas y prendas; y hoy se nos asegura que este movimiento ha disminuido en el 75 por ciento: Motivo suficiente que demuestra la gran disminución de miseria en esta ciudad.

Aquí y debido á la necesidad pública, se estableció una cocina económica, donde por 15 céntimos se sirve un buen plato de regular comida y un panecillo de media libra, y hoy apenas si de los doscientos y más que acudían, quizás no pasen de quince ó veinte. Y esto significa que ha disminuido notablemente la necesidad.

Otra de las cosas que demuestra el estado económico de Elche, la dan los espectáculos públicos: los cines en Kursaal se ven excesivamente atestados de público que en sus tres cuartas partes lo compone la clase obrera.

Si es los cafés y centros hay que ver lo atestados que se encuentran sábados por la noche, domingo y lunes y esto demuestra que sobra dinero para gastos supérfluos.

Y todas estas cosas y otras que no enumeramos por no hacer interminable este artículo, nos dispone á sostener, que no son verdad en absoluto los lamentos lanzados al viento por órdenes que hay que obedecer.

Además de lo que dejamos expuesto, la clase obrera más importante de Elche, ha conseguido por medio de su sólida organización el aumento de precio de la mano de obra, principalmente en el ramo de fabricación de alpargatas, que se eleva de un diez á un veinte por ciento y dada la numerosa familia que en una casa misma gana su jornal, constituye un aumento de ingresos bastante atendible.

Y vamos á otro punto: Hace algunos días que se están cometiendo en Elche algunas indecencias que rebajan nuestra cultura á los ojos de todo forastero y de los que tenemos vergüenza en Elche.

La entrada del pueblo, las casas particulares, los edificios públicos, aparecen hace días con inscripciones más ó menos insolentes, al par que estropean las paredes de los edificios.

No podemos creer que los ocultos autores de estos hechos sean socialistas, pues dada la armonía que reina entre este grupo y los actuales gobernantes, puedan cometer estas porquerías, que á más de deshonrar al pueblo que las consiente, pesarán como losa de plomo sobre las autoridades que no aciertan á descubrir al autor ó autores y hacer un verdadero escarmiento que el pueblo en masa aplaudiría.

¿Hay anarquistas en Elche? No lo sabemos; pero si el partido socialista, como es lógico, rechaza la sombra de sospecha que sobre ellos pueda recaer, es hora ya de apurar los medios de descubrir esta incógnita, y sobre todo, deber de la autoridad es, que no perdure tan feo hecho y que lo antes posible se procure que todos estos insultos marcados con almagra desaparezcan sea en la forma que sea.

Y no decimos más hoy, por que confiamos que basta para que se pongan de nuestra parte todas las personas honradas de Elche, y hasta si es preciso ayuden á las autoridades á salvar nuestro honor y buen nombre.

Renovación liberal

Ante la repetición de las audacias de los liberales, vá abrién-

dose paso en nuestro espíritu, la necesidad de aceptar como lo más factible y llano, que cuantos actos realiza la grey liberal, son otros tantos insultos á la legalidad, atropellada de una manera incalificable.

Esa renovación pregonada á título de crisól potente, donde iban á fundirse procedimientos angélicos que desterrarán costumbres perniciosas y acabaran con prácticas nocivas, es simplemente un mito, un espejuelo preparado y dispuesto para cazar incautos, que den crédito á palabras de relumbrón, pronunciadas al azar sin propósitos de cumplir.

Los que así proceden, que son los propios liberales, se recusan á sí mismos, por que continúan contribuyendo á que el vicio y la corrupción del medio, hagan estéril todo esfuerzo generoso encaminado al saneamiento del mal contra el cual emplearon los mayores ditirambos, presentándose como falsos profetas, pregoneros de un bien ideal, de cualidades negativas, sin más ambición que el culto monstruoso de su propia fatuidad.

El mismo día que se hicieron cargo de los destinos del pueblo, dieron principio los desenfrenos del caciquismo, realizando una tupinada electoral, que no puede tener justificación de ninguna clase.

Previene la ley de 8 de Febrero de 1877, que todos los años se formen por los Ayuntamientos, una lista de vecinos en número cuádruplo al de Concejales, que paguen las mayores cuotas de contribución, al objeto de que en su día designen los Compromisarios que hayan de elegir los Senadores de la provincia, y ni tardó ni perezosos, esos mismos liberales que afectando respirar aires renovadores se consideraron predestinados á realizar y conseguir el bien público en todos los órdenes y esferas, forman la lista de mayores contribuyentes y conosadía inaudita, colocan en primer lugar á D. José Agueda Oliver, que paga la enorme cantidad anual de veinte pesetas y un céntimo por contribución urbana, correspondiente á una casita que posee en la calle Alvaldo.

Ese atrevimiento, retrata de cuerpo entero, cuan grande es la desaprensión de que se hallan poseidos los liberales y el rebajamiento de que son capaces.

Postergar en esa lista á perso-

nalidades de gran relieve por su envidiable posición social, como don Diego Ferrández Díaz, por ejemplo, que paga 1.360 pesetas, 67 céntimos por contribución rústica, urbana é industrial, es el colmo de la audacia, es liarse la manta á la cabeza como suele decirse vulgarmente y no reparar en nada con tal de que los resortes de la maquina electoral, queden preparados y dispuestos de manera que la legalidad resulte cruelmente escarnecida.

Renunciar á la renovación que se había pregonado á los, cuatro vientos, es el más evidente signo de debilidad y el reconocimiento de la propia derrota; y como nunca es tarde para satisfacer yerros realizados concientemente, puede que con el tiempo se vea rendir cuenta estrecha á quien menospreciando los respetos que la ley impone, sea la ley misma, la que exija el debido tributo á un proceder alejado de la razón y divorciado de todo sentimiento de justicia.

Los Conservadores de Alicante

Uno de los acontecimientos que estos últimos días ha llamado la atención, ha sido, la actitud de los conservadores de Alicante, separándose de la jefatura hasta hoy reconocida de don Salvador Canals, y sometiéndose por lo pronto á la del Sr. Pérez Mirete.

No estamos plenamente percatados del fondo de la cuestión, pero por los antecedentes que teníamos de la cosa, parece, que el hecho de la simpatía que demostró D. Salvador Canals á favor del Sr. Gobernador dimisionario, debió herir la susceptibilidad política de los conservadores de Alicante y no han encontrado otra salida más acertada, para simpatizar con los elementos que apoyaron á las turbas tumultuarias de Alicante.

Hay también quien supone que la causa del rompimiento pudiera ser el rumor propalado de que el Sr. Canals había entregado la jefatura del distrito á don Andrés Tarí, pero tampoco esto resulta claro puesto que el propio Sr. Tarí, niega en absoluto que exista nada con respecto á su jefatura, puesto que no tiene tal representación.

Por otra parte, se sabía que entre los conservadores de la capital existían grandes desave-

nencias, pues eran muchos los que no podían transigir con la personalidad del Sr. Pérez Mirete como Jefe.

Esta determinación lo ha sido comunicada al señor Dato como jefe político y al Sr. Canals.

No sabemos hasta que punto alcanzará la transcendencia de este (al parecer) ruidoso accidente pero el tiempo dirá.

ACCIDENTE DESGRACIADO

El día 1.º por la madrugada se desarrolló un violento incendio que en muy pocas horas destruyó por completo la importante fábrica de tejido de géneros de punto que en la calle Mayor Ciudad tenía don Agustín Alonso Blasco.

Era esta gran fábrica uno de los centros de fabricación que honraban a Elche, cuyos géneros competían (por la mano de obra) con las principales fábricas de España, y en el cual ganaban honradamente el pan un gran número de operarios.

El fuego fué tan intenso que no respetó nada absolutamente, viéndose en horrendo montón, cámaras, muebles, maquinas, así como techos y fabiques enteros, pues la gran fábrica quedó reducida a un montón inmenso de escombros, en un gran recinto sin tabiques y casi sin techos.

Lo poco que con gran riesgo de las vidas pudo librarse a su total destrucción se halla amontonado, hasta ver lo que de ello puede aprovecharse.

Lamentamos tan fatal desgracia, al par que celebramos hayan salido ilesos de tan terrible accidente el Sr. Alonso y su querida familia.

Esta quema es una de las más importantes ocurridas en Elche en el transcurso de más de setenta años.

Costumbres rancias pero sucias

Como siempre resulta singularizar en unos u otros hechos a tal o cual partido, entendemos ante todo que hay cosas que debieran desterrarse por inmorales y hasta ridículas.

No es la primera vez, ni será la última que por rencillas políticas y a veces personales, se hace saltar de los puestos de venta de la plaza del mercado a quienes no se les puede señalar más pecado que declararse partidario de tal o cual bando político o haberse negado a dar el voto a la situación reinante.

Esto aparte de que es un atropello inconcebible que revela un fondo maligno en quien lo empuja, está sujeto a represalias

BANCO DE CARTAGENA
CAPITAL PESETAS 10.000.000
RESERVA: PESETAS. 1.000.000
CASA CENTRAL MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Alcoy, Melilla, Lorca, La Unión, Agullas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

SUCURSAL DE ELCHE

Horas de Caja de 9 a 13

que cada vez son más amargas.

Pero de estos hechos no cabe dar la culpa toda a las autoridades de ayer y de hoy, puesto que el único que tiene autoridad para disponer del reparto de dichos puestos es el arrendador de dicha plaza, que en la actualidad la tiene arrendada por cuatro años.

Las autoridades de ayer, de hoy y de mañana, pueden multar a los vendedores por cualquier falta penable y hasta si cabe en la ley prohibirles la venta en público si estuviera justificada, pero NUNCA por caprichos de la política, privar de un derecho legítimo, y dejar sin pan a honrados padres de familia.

Sabemos la guasa con que el Sr. Alonso leera (si los lee) estos renglones, pero conste que si los verdaderos dueños para disponer de los puestos públicos supieran cumplir con sus derechos, no se cometerían por nadie las *alcaldadas* que sobre este punto se vienen realizando.

Pero.... no hay más que paciencia y barajar hasta ver cuando y como entran las cosas en caja.

EFEMÉRIDES

Continuando nuestra labor empezada en el número anterior, publicamos en el número presente un suelto que vio la luz en el número 16 de «Justicia» y publicado el 4 de Febrero de 1905.

Dice el suelto:

A CADA CUAL LO SUYO

Y, a D. Tomás Alonso, un prolongado y entusiasta aplauso por las frases pronunciadas en la sesión del 28 de Enero en el municipio.

Como se entiende, hacer el señor Bordonado cuestión política de la destitución del Sr. Gómez! Insensato, llevar al Municipio, a la casa de las virtudes, esa arma ruin y miserable que solo sirve para coartar sanos corazones!

Hizo bien el señor Alonso al protestar de tamaño desacato a las rectas conciencias.

Y verdaderamente, el llamado a detestar de ese procedimiento es don Tomás, por que él, que jamás ha sido político, que ha enderezado las elecciones sin política, que desterró la política del Municipio, que nada debe a la política y que no se ha enriquecido con la política, como otros pillos, él al igual que el *Nasareno* de la sinagoga podría muy bien decir a esa plebe que le rodea: «El que esté limpio de pecado que arroje la primera piedra».

Vuelvan los muertos a sus tumbas, y no hablen de política delante de D. Tomás Alonso, todos esos que están manchados con ella; pues se pondrán en el caso de ser repudiados como el atrevido señor Bordonado.

No hay que desmayar D. Tomás, guerra a esos farsantes de la política. Aunque usted y yo tendremos que retirarnos a un monasterio a llorar los desvíos de esos mundanos y perversos romanceros.

Este asunto fué la destitución del médico D. Luis Gómez por el Alcalde D. Serafín Segura, cuya destitución apoyó y aplaudió el señor Alonso como concejal. ¡Lo que va de ayer a hoy!

OTRA EFEMÉRIDE

En el número 51 del semanario «La Industria y el Pueblo», que vio la luz el día 3 de Febrero de 1906 aparece este suelto.

«Mañana a las diez horas del día, tendrá lugar en el Teatro. Llorente un *meeting* para tratar del abarataamiento de las subsistencias y aperturas de obras, que den trabajo a los muchos obreros que hoy están cesantes.»

De manera que doce años atras, sin guerras, estábamos en las mismas circunstancias de hoy.

OTRO RECUERDO

El número 50 de «El Pueblo de Elche» publicado el 3 de Febrero del año 1890, se publica el artículo necrológico de la muerte de don

Juan Bautista Javaloyes Gillo, Alcalde que fué de este municipio en la época revolucionaria y Diputado provincial.

EL TIO CHIMO EL DESPERT

—¿Que hay Tolo? ¿pregunta el tío Chimo a uno que portava un periódico en la ma

—¿Que osté no a vist tío Chimo lo que porta este paper?

—A vore, que diu.

«El partido Conservador de Alicante, se separa del Sr. Canals.»

—¡Adiós Madrid que te quedas sin gente! y era un sabater de vell el que sen anava. ¿Y total cuans son tots en chunt?

—Pues me crec que son desat.

—Mira dexem aixó, sempre he sentit dir que els alicantins son molt bafaners, conque anem a atra cosa.

—¿Que diguen per ahí de les votaes?

—Pos han eixit ya moltes comissions de liberals engomats a fer com qui fa vots; pero segons diuen, apleguen a una casa y pregunten: ¿Hay llum? y en moltes es contenten, de la tra caseta ix fum.

—Axó es un choc de chiquets

—¿Se pot pasar avant?

—Paseu homénis, pero sabeu que aquí está uberta la porta pa tots?

—Pos voliem saber tío Chimo si als que li demanen el vot pa estas votaes tinen obligació de donarselo.

—Mireu, en cuestió de votaes, se donen bones rahons, pero el vot en el st. y el que vulga saber mentires en ell.

—Com a voltés, mos engañen diennos que mos donaran costra.

—¿Costra? Com no vos mencheu la que tenu en les mans de tant de treballar... me crec que vos queareu en dichu.

—Y axó chiques, ahon aneu tan alborotades?

—Mosatros venim a preguntall, si la fábrica de alcheps de el Alcalde lan fet allí pa convertimos en arencs.

—Pos si alló es un gran sacrifici que ha fet el Alcalde pa insensar el barrio, de tant que vos vol y lo quell sent mes es que tots els dies no fasa un bon ventet pa que el insens aplegue al poble y perfume al Achuntament.

—¿Pero que ell no ha pensat que en fese el barrio mes gran la tendrá que sacar de allí?

—Dones, aixó si que sería una ensalá, en tant de lletrer de D. Tomás que se veu desde Asp y Crevillent.

—Y diga osté tío Chimo: ¿qué el alcheps fet per la electrisitat ti mes mérit que el que fan els animals?

—No usé, pero aixó se hu poeu preguntar al amo.

—Nunca siga, en el chent que ti. Y diga osté, tío Chimo: eixa font que hay a la entrá del paseo de la estasió ahon beuen els animals..?

—¿Els animals? Els animals y els homénis, porque per cada carter que se beuen estos, sen traga sisents el hort de D. Manuel.

—Pero chiques, l' hora de les doteries ha pasat ya y yo men entre a almorsar. Conque hasta atre dia.

—Páseu bé, tío Chimo.